

Léxico cinegético en la obra de Miguel Delibes: términos no recogidos por el DRAE

Pilar Fernández Martínez

Universidad CEU San Pablo. Departamento de Periodismo.

Pº Juan XXIII nº 10. 28040 Madrid

pferman@ceu.es

Resumen

En el presente trabajo se analiza una parte de la terminología cinegética usada por Miguel Delibes a lo largo de su obra: estudiaremos cerca de medio centenar de términos que no están recogidos por el DRAE en ninguna de sus ediciones, sin incluir las locuciones cinegéticas, ya que estas han sido objeto de estudio en otro trabajo. Para la explicación de estas voces se ha seguido un orden alfabético. En cada lema se registra la categoría gramatical, una breve referencia etimológica, la definición, el contexto en el que dicha voz es usada por Delibes (salvo que sea necesario reduzco los ejemplos a uno) y, en aquellos casos en los que ha resultado conveniente, un apartado que amplía la información recogida en la definición.

Con el fin de ofrecer una visión de conjunto, me ha parecido oportuno presentar el léxico estudiado agrupándolo en campos semánticos, pues de este modo las palabras se convierten en muestra de la gran riqueza léxica que en torno al mundo de la caza aparece en la obra del escritor vallisoletano.

Palabras clave: Léxico, caza, narrativa, Delibes.

Abstract

In this paper, I describe a specific area of our terminology: the hunting lexicon used by Miguel Delibes throughout his works. I will only explain words appearing in Delibes' works that constitute specific hunters' phraseology and those not appearing in DRAE. In each case, I explain the meaning and the context in which the expression appears.

In an attempt to give a general overview of the work, I will add a semantic classification of the hunting terms used by Miguel Delibes throughout his life as a writer.

Key words: Lexicon, hunting, narrative, Delibes.

Abstract

Il presente lavoro analizza una parte dei termini cinegetici nella opera dello scrittore spagnolo Miguel Delibes. Il documento studia quasi cinquanta termini che non sono raccolti nel Dizionario della Real Academia Española in nessuna delle sue edizioni, senza considerare le locuzioni cinegetiche che sono state studiate in un altro lavoro. L'ordine di esposizione è alfabetico. Di ogni parola è evidenziata la categoria grammaticale, una breve referenza etimologica, la definizione, il contesto dove Delibes usa la parola e, quando è stato considerato opportuno, una sezione che amplia l'informazione contenuta nella definizione. Per offrire una visione panoramica, ho ritenuto conveniente presentare il lessico raggruppato in diversi campi semantici, poiché le parole possono mostrare la straordinaria ricchezza lessica che ha l'opera dello scrittore di Valladolid nell'ambito della caccia.

Parole chiave: Léxico, caccia, narrativa, Delibes.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Léxico venatorio de M. Delibes no estudiado por el DRAE
3. Conclusiones
4. Referencias bibliográficas

1. Introducción

Miguel Delibes, a lo largo de su extensa y amplia obra, se revela como un escritor profundamente comprometido en su postura hacia la vida, con un compromiso sin estridencias, un compromiso que no plantea grandes revoluciones sociales, sino que subraya aquellos valores que están en la base de la dignidad del ser humano.

En este sentido, Francisco Umbral afirmaba “Miguel Delibes no es un escritor revolucionario: la ternura le une todavía a lo que critica. Está absolviendo con el sentimiento lo que condena con el pensamiento. Es, por suerte o por desgracia, un sentimental. Un escritor cristiano porque ama demasiado para condenar” (Prólogo a *La hoja roja*; Delibes, 1969) Y en esa actitud esencial de compromiso está su tierra, su entorno, su Castilla, una Castilla agrícola, una Castilla cinegética.

La pasión que la caza ha despertado, y despierta, en el escritor vallisoletano es algo que se hace palpable a lo largo de toda su trayectoria como novelista. Una pasión que en la octogenaria vida de nuestro escritor vallisoletano sigue latiendo: “Hoy, - decía Delibes en una entrevista concedida a Tomás Val en octubre de 2007- si no cazo es porque me faltan energías (el cansancio no se va nunca), pero si no escribo es porque no puedo concentrarme ni ordenar mi pensamiento.” (Val 2007: 18)

Efectivamente, en las páginas escritas por Delibes hallamos al hombre cazador que cobra vida en los múltiples personajes que pululan por sus obras, que nombra con perfección absoluta, con la conciencia del que sabe que está ante una realidad única y diferenciada en un mundo muy complejo. Cada frase dicha por los personajes de la obras de Delibes, o acaso por el propio escritor que se convierte en protagonista de sus relatos venatorios, conlleva una riqueza lingüística propia sólo de los grandes escritores. Como Torrente Ballester señaló en un artículo titulado “El nombre de las cosas”, no es suficiente con decir que Delibes tiene un nombre para cada cosa. No es de los que dice *pájaro, hierba, bicho*, sino que llama a cada cosa por su nombre, y no al modo catalogador del naturalista, sino estéticamente inserto en un párrafo narrativo o descriptivo (Torrente Ballester 1986). La sugerencia es un modo legítimo de referirse a la realidad: la nominación es otro. Y Delibes nombra más que sugiere. El escritor sabe nombrar, sabe que no hay pájaros, sino *verderones* o *serines*, sabe que cada ave o cada planta recibe un nombre, o quizá más (ahí están la variantes dialectales), y sabe que el cazador cuando está en el campo no *almuerza* sino que *echa un cacho* o *toma un taco*. En una increíble armonía, el término científico se une al regionalismo o a la expresión popular utilizada habitualmente entre los de la cuadrilla.

Hemos querido adentrarnos en ese mundo lingüístico y desentrañar el significado de muchas voces y descubrir qué se encuentra debajo de cada significante, a qué realidad se alude con cada voz empleada por el escritor, realidad que tantas y tantas veces pasa inadvertida para el hombre de ciudad, o para el castellano desarraigado de su tierra, tal vez porque desconoce precisamente eso: la voz, el nombre.

Somos conscientes de que, como dice Álex Grijelmo:

No se trata de una lengua para unos pocos, o de un vocabulario para los escogidos, sino que estas palabras encontrarán casi siempre otras emparentadas con ellas en el acervo léxico de un buen dominador de su propio idioma, [...] Una buena prueba de que este lenguaje no resulta en absoluto extraño viene dada por el hecho de que se cuentan por millones los lectores del escritor vallisoletano, que habrán visto relucir la lengua española en *La sombra del ciprés es alargada*, *La hoja roja*, *Las guerras de nuestros antepasados*, *Los santos inocentes*, *Diario de un cazador*, [...] porque en el lenguaje rural seduce la precisión, [...] seducen las palabras certeras incluso aunque no se domine su significado. (Álex Grijelmo, 2002: 262)

En la presente comunicación deseo poner de manifiesto los resultados de una parte de lo que ha sido un largo y extenso trabajo de investigación. Desarrollaré un estudio del lenguaje cinegético usado por Miguel Delibes en su obra, centrándome, fundamentalmente, en el análisis de aquellas voces que, por estar circunscritas a un ámbito físico y social muy concreto, no han tenido la fortuna de pasar hasta ahora a ninguno de nuestros diccionarios académicos.

Las cuarenta y siete palabras que aquí se exponen son una muestra de un total de 550 términos referidos a la caza y entresacados de aquellos relatos y novelas en los que Miguel Delibes trata, de forma más directa, de actividades cinegéticas: *Diario de un cazador*, *El libro de la caza menor*, *Alegrías de la caza*, *Tres pájaros de cuenta*, *La caza de la perdiz roja*, *Con la escopeta al hombro*, *La caza en España*, *Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo*, *Dos días de caza*, *Las perdices del domingo*, *Los Santos Inocentes* y *El último coto*.

Para el análisis de estos términos consultamos una amplia bibliografía que va desde manuales y estudios cinegéticos a la consulta de diccionarios y trabajos filológicos especializados. No obstante, debo señalar que la consulta bibliográfica no fue suficiente para aclarar casi un centenar de palabras cuyo significado continuaba siendo una incógnita. Acudimos entonces al trabajo de campo, a la encuesta, a la pregunta directa al cazador, al hombre castellano que había tenido la suerte de permanecer unido a su tierra. Gracias a esto pudimos saber cuál era la acepción apropiada de un buen número de lemas, pero todavía nos quedaban palabras como *telendón* o *laguneja* que seguían sin un significado preciso.

Decía mi maestro D. Manuel Alvar:

El lexicógrafo se convierte en cazador: cada página de Delibes es como un apostadero por el que la pasa de mil aves nunca se termina. Papeleta tras papeleta hacen un copioso montón y, al final, hay que recurrir al novelista para identificar aquellos mil nombres y aquellas mil denotaciones que – presa cobrada- están bajo nuestros dedos (Alvar, 1987:46)

Y eso hicimos. Una soleada tarde de invierno, Miguel Delibes, quien no había dudado en contestarnos por carta a muchas de nuestras preguntas, nos recibía en su casa. El cazador, el escritor, el científico borró nuestros interrogantes y los significantes dejaron de ser meras etiquetas sin sentido.

2. El léxico venatorio utilizado por Miguel Delibes y no recogido por el DRAE

Dados los límites que siempre presenta una comunicación, expondré tan solo cerca de cincuenta términos que no están recogidos por el DRAE en ninguna de sus ediciones, sin incluir las locuciones cinegéticas, ya que estas han sido objeto de estudio en otro trabajo. Para la explicación de estas voces seguiré un orden alfabético. En cada lema se registrará la categoría gramatical, una breve referencia etimológica, la definición, el contexto en el que dicha voz es usada por Delibes (salvo que sea necesario reduzco los ejemplos a uno) y, en aquellos casos en los que ha resultado conveniente, un apartado que amplía la información recogida en la definición.

Con el fin de ofrecer una visión de conjunto me ha parecido oportuno presentar el léxico estudiado agrupándolo en campos semánticos, pues de este modo las palabras se convierten en muestra de la gran riqueza léxica que en torno al mundo de la caza aparece en la obra de Miguel Delibes.

2.1.Mamíferos:

Lepórido adj./s. m. (Del lat. *lĕpus,-ōris*) Mamífero y familia de los Duplidentados, en la que son típicos los dos dientes incisivos pequeños que presentan detrás de los normales de la mandíbula superior. Las extremidades posteriores están bastante más desarrolladas que las anteriores. Los conejos y las liebres son lepóridos: *Y a la arrancada del lepórido o del pájaro, uno, el cazador, responderá con lo que tiene: un tiro.* (Delibes 1977a:169)

Muflón corso s.m. (Del it. *muflone*) Mamífero rumiante, de unos setenta cm. de altura y cincuenta kilos de peso, semejante al carnero pero de mayor tamaño. El pelaje está compuesto por pelos cortos y lisos de color castaño con la parte inferior blanca, y presenta una espesa lana que, en invierno, se hace más densa. El macho se caracteriza por unos grandes cuernos arqueados hacia atrás en forma de círculo. En estado salvaje se encuentra, sobre todo, en Córcega y Cerdeña: *Pero bastaron cuatro normas (veda total del oso durante cinco años, indefinida – a partir de 1966- para el lince; importación de muflones corsos en el 53, etc.) para que el cacerío de altura medrase.* (Delibes 1972: 35)

*El muflón, como antes comentábamos, es oriundo de Córcega y Cerdeña, pero se ha aclimatado recientemente en numerosas zonas de Europa continental. Muy sociable, se agrupa habitualmente en los calveros de los bosques montañosos. A pesar de todas las limitaciones destinadas a poner a salvo la especie, se practica la caza del muflón, por el buen sabor de su carne y por el trofeo.

Es desaconsejable la caza en batida con o sin auxilio de perros, porque el rebaño en fuga es demasiado veloz, y resulta muy difícil realizar una adecuación y selección de piezas. Es mejor, y más deportivo, el uso de una buena arma, que permita cazar el muflón a la espera. Pero el sistema de caza que proporciona más satisfacciones es el de la aproximación, en donde el hombre ha de combatir con la astucia del animal.

2.2 Aves

Anátidas s.f. (Del lat. *anas-anātis*) Aves del orden de las palmípedas. Tienen el pico ancho revestido de una piel blanca y rica en nervios, lengua gruesa y carnosa. Su cuerpo está cubierto de un plumaje ahuecado de colores brillantes. El cuello es largo y movable y sus alas, de mediana longitud, nunca llegan a cubrir la cola, que es muy corta. Los pies son palmípedos y grandes por lo general: *Hay teóricos que aseguran que las anátidas, al verse indefensas, suelen enredar su pico en la maleza del fondo y se dejan morir allí* (Delibes 1971:73)

* Las anátidas viven principalmente en lagos, y su alimento consiste en insectos, gusanos, moluscos, granos y hojas. Sus movimientos en el agua son rápidos y ágiles; se sumergen con gran habilidad y a veces permanecen debajo del agua largos intervalos, bajando a menudo a grandes profundidades. Entre ellas se encuentran algunas muy inteligentes. Su vuelo es fácil y sostenido mucho tiempo; pero en cambio cuando se hallan en tierra firme son pesadas en sus movimientos y al andar lo hacen con mucha dificultad y balanceándose mucho. Estas características son bien conocidas por los cazadores. Hay más de cien especies diferentes, repartidas por distintos países.

Gran Duque s.m. (Lexía formada por yuxtaposición. ‘Gran’, forma apocopada, del lat. *grandis*. ‘Duque’ del fr. *duc*) Nombre que también se da al búho: *El Gran Duque no es más que un búho gigante con unas defensas – pico y garras- verdaderamente temibles y un temperamento díscolo y tormentoso* (Delibes 1964:175)

* El *Gran Duque*, también llamado *bujo*, *bujaro*, y *búho real*, es ave muy perjudicial para la caza, ya que un búho adulto suele devorar una pieza diaria -perdiz o conejo- y los polluelos ingieren media ración. La aversión que por los búhos sienten todas las aves diurnas la aprovecha el hombre en plan deportivo o para destruir aves perjudiciales a la caza. El gran duque – vivo o disecado- es un reclamo de resultados seguros. Debidamente emplazado y bien oculto el cazador en el puesto, se conseguirá que acudan a él todas las rapaces de los contornos.

Laguneja s.f. (De ‘laguna’, del lat. *lacūna*) Pájaro de aguas mansas. Debe su nombre al hábitat natural en que se mueve: lagunas, labajos y charcas: *Calle la boca, muchacho. Todavía voy a hacerle gracia del tordo, la chorla, la laguneja y hasta de la becacina. Estas especies son tan menores, tan menores, que no vale la pena ni hablar de ellas.* (Delibes 1964:180)

Patirroja adj./s.f. (De ‘pata’ de origen incierto, y ‘roja’ del lat. *rūssēus*)¹ Nombre que se da a la perdiz común o roja a causa del color rojo de sus patas: *Hoy día para doblegar a un patirroja en las laderas castellanas se requieren unas piernas más resistentes que las que uno usa a diario, mayor agilidad mental y celeridad para tomar los puntos al pájaro a saque de escopeta.* (Delibes 1992: 13).²

Perdiz

- **albina** s.f. (De ‘perdiz’ del lat. *perdix* y ‘albina’³ de ‘albo’, del lat. *albus*) Perdiz roja - muy rara - de blanquecino plumaje debido al fenómeno del albinismo: *Dice Melecio que es una perdiz albina como la que tienen las Carmelitas en el Museo.* (Delibes 1977b: 190).

- **andina** (De ‘andina’ de los *Andes*) Perdiz cordillerana: *Pero el Cazador que conoce la perdiz pardilla, la perdiz andina y la perdiz nórdica, sabe que ninguna como la patirroja.* (Delibes 1975: 2)⁴

- **chúkar** (De origen desconocido) Perdiz conocida también con los nombres de *perdiz de Barberia*, *perdiz real* o *perdiz griega*. Guarda un gran parecido con la perdiz roja, pues presenta también una doble banda negra en los costados y un ancho collar negro que termina en la pechuga, pero se diferencia porque su peso es notablemente mayor: *Antes de retirarnos a comer estuvo lanzándonos a brazo dos docenas de perdices chúkar -frente y corbata negras, de contornos muy definidos-*. (Delibes 1981a: 128)

* Esta perdiz, conocida habitualmente en España con el nombre de *perdiz griega*, presenta una caza muy atractiva, pues mantiene bien la muestra y tiene un vuelo rectilíneo y rápido, bastante poco ruidoso, y generalmente corto, lanzándose

¹ Patirroja es un sustantivo compuesto del sustantivo *pata* y el adjetivo *roja*, con la aparición de una *-i-* que ha sido objeto de estudio por parte de diferentes lingüistas. Para algunos esta *-i-* hacía pensar en algo como un genitivo latino, por tanto se trataría de formaciones con pretensiones cultistas. Leo Spitzer ha señalado la existencia de compuestos de este estilo que sirven para denotar ‘cosas o seres híbridos’ y este sería el caso de la palabra que analizamos (Vid. Alvar y Pottier, 1983, § 325, 326 y 335).

² Para más información vid. *perdiz roja*.

³ Es un adjetivo derivado de ‘albo’ más el sufijo *-ina*, femenino de *-ino* < *-inu*. Este sufijo junto con otros como *-izo*, *-usco*, *-ejo*, etc. sirve para designar a los nombres de colores y en ellos la idea de ‘que tira a’ (así *blanquecino*, *albino*, etc.) (vid. Alvar y Portier, 1983, § 308).

⁴ La *perdiz andina* recibe esta denominación por ser la cordillera de los Andes su hábitat natural. Para ver las características de esta perdiz, véase *perdiz cordillerana*, término sí recogido por el DRAE (2001).

inmediatamente de cabeza. La incesante caza, con lazos y otros artilugios, hace que, a pesar de su fecundidad, sea cada vez menos frecuente.

- **nórdica** (Del alemán *nordish*) Perdiz del norte de Europa. Es más pequeña que nuestra perdiz y su pico y patas no son de color rojo. También divaga en bandos. En España no es frecuente, encontrándose solo en el Norte y en alturas de 2500 metros o más: *Pero el Cazador, que conoce la perdiz pardilla, la perdiz andina y la nórdica, sabe que ninguna como la patirroja.* (Delibes 1975: 2).

- **roja** (Del lat. *rūssēus*) Perdiz común: *¿No habrá que buscar también por ahí las causas de este súbito decrecimiento de la perdiz roja en España?* (Delibes 1992: 32).

* La perdiz roja es la perdiz española por excelencia. Todos los manuales cinegéticos hablan de ella, si bien los diccionarios la describen bajo la denominación de perdiz común. Se halla prácticamente difundida por toda la Península. Su caza (bajo distintas modalidades: al salto, al ojeo, con reclamo...) es muy frecuente, pues su carne es muy apreciada.

Serín s.m. (Del lat. *serinus*, denominación científica de esta ave) Pájaro de 11 cm. y forma rechoncha. Es de color amarillento rayado de pardo, y posee el pico corto y grueso. *Suele alimentarse de semillas, brotes y orugas: Juan, mi hijo, que apenas cuenta trece años distingue con precisión un porrón de un rabudo, y un verderón de un serín.* (Delibes 1971: 146)

2.2.1 Cantos de las aves:

Coreché s.m. (Voz onomatopéyica) Onomatopeya del canto de la perdiz. Es también conocida con los nombres ‘caraschachás’, ‘coleté’ o ‘cuchichí’: *Ya en el tollo con la hembra a diez pasos dando el coreché se me olvidaron todas las cosas* (Delibes 1977b: 155)

* Como hemos señalado, se trata de una onomatopeya que presenta múltiples variantes. Además de las ya mencionadas, también se recogen *chac-chac-chac-ar* (Ministerio de Comercio y Turismo, 1979), *creek-crekechek* (Mundet y Briguienti 2000), *reb-reb* (Huerta y Ramírez 1967), etc. Otra variante conocida es *dar de pie*, definida como uno de los tres cantos que hacen las perdices, especialmente cuando reciben el campo. Únicamente lo hacen los machos; sin embargo hay hembras que emiten un sonido muy parecido al de *dar de pie*; a estas hembras se les llama *vicarias*.

Gaag (Voz formada onomatopéyicamente a imitación del canto de la ganga) Onomatopeya del canto de la ganga: *La ganga es uno de los pájaros más misteriosos e insociables [...] Se trata de un ave que nunca se le arrancará al cazador, [...] y emite, de cuando en cuando, un gargarismo cadencioso -gaag, gaag – mediante el que se delata.* (Delibes 1971: 20)

Pal-pa-lá (Voz onomatopéyica) Onomatopeya del canto de la codorniz: *Me dice que en Navacerrada, a una altura próxima a los dos mil metros, ha escuchado el alegre pal-pa-lá de la codorniz el pasado 27 de Julio a la una del mediodía* (Delibes 1981b: 12)

* Pal-pa-lá es una formación onomatopéyica motivada por el canto de la codorniz. Aunque no sentimos esta voz como un sustantivo, sin embargo sí

encontramos formaciones léxicas idénticas en dialectos italianos- *palpalá*- que sirven para designar directamente al ave⁵.

Pichau (voz onomatopéyica) Onomatopeya del canto que la perdiz emite cuando arranca a volar: *La perdiz en vuelo llega a desarrollar una velocidad de 80 a 90 Km. a la hora. Y a la arrancada -con un pi-chau típico-, que a tantos novatos altera, encierra algo de mecánico, de eléctrico, de sacudida.* (Delibes 1964: 74)

Saseo (voz onomatopéyica) Canto de la perdiz, que se practica en la época de celo: *Imaginen, por un momento, que el grabado de una cinta (con el saseo, piñoneo, copla de buche, etc.) llega a ser tan perfecto que permite la elusión del perdigón vivo* (Delibes 1971: 166)

Tic-ap-tic-ap-tic-ap (voz onomatopéyica) Onomatopeya del canto que emite el urogallo macho para llamar a la hembra: *Si por la boca muere el pez, también por la boca muere el urogallo. Pretendo decir que el canto del macho llamando a la hembra es lo que orienta los pasos del cazador en el bosque, Mientras dura el canto -el tic-ap-tic-ap-tic-ap característico del animal, el cazador puede avanzar tranquilamente entre los árboles, bostezar o incluso estornudar.* (Delibes 1964: 195)

* Aunque esta onomatopeya no está convencionalizada en el idioma, es frecuente, sin embargo, en el léxico cinegético. Así, por ejemplo, la *Guía de caza menor* utiliza la misma voz para referirse al canto de esta ave: "El macho emite reclamo gutural en arcadas, allí donde manifiesta su celo; la hembra, un "coc-coc" como el faisán. El canto del macho comienza con su *tic-ap-tic-ap* débil, acelerando rápidamente y finalizando con un "gop" (de sacacorchos), seguido de una breve estrofa de siseo y cuchicheo." (Ministerio de Comercio y Turismo 1979:195)

2.3. Acciones relacionadas con la caza y modalidades de esta:

Aculatar⁶ v. (De 'culata', del it. *culatta*) Acomodar la culata del arma en la posición previa al tiro, es decir, apoyándola en el hombro, de tal forma que la parte lateral de la misma quede pegada a la mejilla: *El Barbas, para aculatar mejor la escopeta, saca el brazo derecho fuera de la americana.* (Delibes: 1975: 2).

Amonamiento s.m. (De 'amonarse', y este de 'mona', de origen incierto) Acción y efecto de amonarse, es decir, agazaparse, quedarse el animal acurrucado: *Por eso a la perdiz alicorta conviene seguirla de cerca o bien buscando un alto que domine el terreno y la impida el amonamiento.* (Delibes 1977a: 47)

Bichar⁷ v. (De 'bicha', del lat. *bēstia*) Huronear. Acto de meter el hurón en la madriguera de los conejos para hacerlos salir o cogerlos en los capillos de red que se colocan al efecto. Al dejar libre la salida, estos salen huyendo y es entonces cuando se

⁵ Cps. con otras formaciones onomatopéyicas españolas y portuguesas de la codorniz: *paspalhar*, *parpalhaz*, *paspalhão*, etc. (Vid. Rohlf's, 1960).

⁶ Aunque esta voz aparece recogida por 1ª vez en el DRAE del 2001 he querido mantenerla en este grupo dado que aquello a lo que se hace referencia en el diccionario es un americanismo (Chile) que nada tiene que ver con nuestro léxico.

⁷ El término *bichar* tiene entrada en los Diccionarios Manuales de la Academia de los años 1927, 1950, 1983 y 1989, pero en ninguno de ellos se recoge una acepción cinegética.

les tira con la escopeta, lo que se llama ‘a toro suelto’: *Ya en casa, Germán me comunicó que José Luis Montes nos aguardaba al día siguiente en el Molino para bichar los conejos* (Delibes 1981a: 137)

* *Bichar*, o cazar con hurón, es considerado como una modalidad de caza destructiva. Para llevar a cabo este tipo de cacería es conveniente, antes de introducir el hurón en una de las bocas del vivar, desbrozar el terreno alrededor de aquel, para facilitar el otro. El bicho, sembrando el pánico en las galerías, produce la desbandada de los conejos cuya salida se delata por una galopada subterránea fácilmente perceptible. Los cazadores deben esperar a que el conejo desborde la boca de la madriguera para tirarle, ya que si el hurón- o *bicho*- le persigue de cerca puede recibir un plomo que no le estaba destinado. Un riesgo que se corre en la caza con hurón es que este se duerma en el interior de la madriguera después de atrapar un conejo y sangrarle cerrándose la salida. En ese caso se dice del hurón que se ha *trasconejado*. (Delibes, 1968)

Entrematada adj.f. (De ‘entre’ del lat. *inter* y ‘mata’ probablemente del lat. tardío *matta* ‘estera’) Dícese de la pieza de caza que se queda escondida entre las matas: *Le dije que [la liebre] estaría entrematada y él dijo que no, que en un barbecho*. (Delibes 1977b: 84)

Escaderada adj. f. (De ‘cadera’ del lat. vg. *cathegra*) Se dice de la pieza de caza que tiene rota la cadera: *El Barbas distingue inmediatamente la liebre herida de riñones, de la liebre escaderada; la primera muere, la segunda no*. (Delibes 1964: 145)

Gazapear v. (De ‘gazapo’, de origen incierto) Moverse la caza despacio, como si huyera o se escondiera en silencio: *A veces, en un claro, el cazador divisa una liebre gazapeando a doscientos metros*. (Delibes 1980: 29)

Palomazo s.m. (De ‘paloma’ del lat. vg. *palumba*) **1.** Dícese cuando se produce una entrada masiva de palomas, bien por circunstancias climatológicas, necesidades alimenticias, etc. El bando emigrante baja a la encina donde están apostados los cazadores, se cierne sobre los cabezos, y en ese caso un mediano tirador con una buena arma puede abatir una gran cantidad de piezas: *Aquello no fue un palomazo en el sentido que Coronado y Paco León le dan a esta palabra - esto es, una entrada multitudinaria de torcaces -*. (Delibes 1977a: 103).

2. Caza de palomas: *Y, a la mañana siguiente, la Régula, marchaba con Rogelio, en el remolque, a Cordovilla, donde el Hachemita, a mercarse un percal o unas rastrojeras para los muchachos, que nunca faltaba en casa una necesidad, y así siempre, cada vez que había batida o palomazo*. (Delibes 1981b: 103).

Repullar v. (Del lat. *repellere*, con – u- procedente de *repulsus* y *repuli*) Remontar las aves, casi verticalmente, cuando son sorprendidas por el cazador: *¿A qué distancia tiré yo, por aproximación, al pájaro aquel de la primera batida, el del canchal, el que se repulló a las nubes?* (Delibes 1981b: 95)

* Tamariz de la Escalera, en su obra *Tratado de la caza del Buelo*, recoge entre sus términos el de *perdiz repullada* y lo define como “aquella que de ordinario sale entre el perro y el tirador, tomando derecha su huida para arriba”. (1978, cap. VIII).

Semigancho s.m. (De ‘gancho’ de origen incierto, más el prefijo culto ‘semi-‘ del lat. *semi-*) Un gancho incompleto⁸, corto, de pocas escopetas: *Tampoco facilitó [la caza] de la liebre, como lo prueba el hecho de que las cuatro que cobramos fueron muertas por la escopeta de punta cuando aguardaba el giro de noventa grados de la mano, decir, en semigancho.* (Delibes 1977a: 94)

2.4 Tiempos cinegéticos:

Celillo⁹ s.m. (De ‘celo’, del lat. *zēlus*) Modalidad de la caza de perdiz con reclamo, en la que a la llamada del macho acuden, así mismo, machos: *Existe [...] una tercera manifestación de la caza de perdiz con reclamo [...] Es, como la primera, a base del macho, y a su llamada acuden asimismo, machos. A este tipo de caza se la denomina celillo.* (Delibes 1964: 117)

Desveda s.f. (De ‘veda’ y este de ‘vedar’ del lat. *vētare*) Día en que se levanta la veda: *Tengamos presente que este año, al retrasarse dos semanas la desveda, y habiendo entrado ya el otoño meteorológico, es un año especial.* (Delibes 1992: 21)

2.5 Personas:

Alarista s.m. (De ‘alar’, del lat. *ala*) Cazador furtivo que utiliza el alar para atrapar la caza: *En algunos lugares ocupados por la americanada [...] el lacero, el alarista, el lancharo, el reclamista, el furtivo en general, encuentran un cerril adversario en cada convecino.* (Delibes 1964: 85)

Avutardero s.m. (De ‘avutarda’, del lat. *avis tarda*) Cazador de avutardas: *De lo dicho se deduce que es tontería intentar llegarse a la avutarda a pecho descubierto [...] El avutardero se estruja el cerebro en estos días buscando un procedimiento.* (Delibes 1964: 188)

* El término *avutardero* es un término de escasa difusión, sobre todo si lo comparamos con otros como huronero, lacero, ojeador... Esto puede deberse a la dificultad que entraña la caza de la avutarda. Los cazadores no suelen dedicarse a ella, pues incluso a los grandes aficionados, si no poseen profundos conocimientos, les resultará muy difícil tanto aproximarse a pie como ponerse a tiro. Tal vez por esto, la caza de la avutarda ha carecido de una adecuada difusión.

Cepero s.m. (De ‘cepo’, del lat. *cippus*) Cazador que coloca cepos para que la caza, al pisarlos, o al intentar comer el cebo puesto en ellos, quede sujeta en los mismos: *En resumen, dos gazapos contra los veintidós, cinco liebres, y tres perdices que cobramos el año pasado el primer día. ¿La mixomatosis? Mucho más elemental que todo eso: los ceperos.* (Delibes 1977a: 149)

Lanchista s.com. (De ‘lanchar’ ‘armadizo’ voz malaya que ha llegado al castellano a través del portugués) Furtivo que utiliza ciertas trampas, llamadas *lanchas*, para coger

⁸ *Gancho* tiene una acepción cinegética no recogida por el DRAE: “Ojeo corto que se da a los conejos y liebres en los montes en que abundan los lepóridos.”

⁹ El término *celillo* aparece en los DRAE del S. XIX (1843, 1852 y 1869) pero con significados que no guardan relación con el mundo de la caza. En las demás ediciones del DRAE este término no tiene entrada.

perdices. Es también llamado *lanchero*: *El lanchista, en cambio, se vale del apetito de la perdiz para atraparla. El lanchista conoce los lugares donde la perdiz suele alimentarse o sus revolcaderos cotidianos.* (Delibes 1964: 97)

Morrallero s.m. (De ‘morrall’ y este de ‘morro’, de origen incierto) Criado del cazador que ayuda a este aligerándole alguna carga: *A estos efectos yo recuerdo mis excursiones infantiles, de morrallero con mi padre, en las heredades recién segadas de Quintanilla de Abajo.* (Delibes 1972: 75-76)

* En ocasiones se utilizan indistintamente las denominaciones de *morrallero* y *secretario* para referirse a la persona que ayuda al cazador. Sin embargo ambos términos no son sinónimos. El *morrallero* es aquel que lleva el morral: ‘saco que usan los cazadores [...] colgado por lo común a la espalda para llevar la caza...’(DRAE 2001). Sin embargo, el *secretario* es un hombre que, además de ayudar al cazador suele ser entendido en los menesteres cinegéticos y muchas veces él mismo es también cazador.

Perdicero (cazador) s.m. (De ‘perdiz’ del lat. *perdix*) Cazador de perdices: *El perdicero debe saber que el ovillamiento de una perdiz aliquebrada es pasajero, breve.* (Delibes 1977a: 49)

* Según algunas enciclopedias de caza (vid. bibliografía), el *perdicero* es el cazador *cuclillero*, es decir el cazador de perdiz en puesto y con reclamo vivo. Sin embargo en la narrativa de Miguel Delibes este término se usa para referirse a todo cazador de perdices y no solo a los que usan el reclamo.

Reclamista¹⁰ s.m. (De ‘reclamar’, del lat. *reclāmare*) Cazador que atrae la caza por medio de reclamos: *En algunos lugares ocupados por la americanada -repito que éste es un modo zafío de señalar- el lacero, el alarista, el lanchero, el reclamista, el furtivo en general, encuentran un cerril adversario en cada convecino.* (Delibes 1964: 89)

* El reclamista es también conocido con los nombres de *cuchillero* y *chuchero*. El primero se refiere concretamente a los cazadores de perdiz en puesto que utilizan el reclamo vivo, mientras que bajo la denominación de *chuchero* se hallan aquellos cazadores que se valen de cualquier tipo de engaño o artificio- redes, cepos, etc.- para cazar.

2.6 Perros de caza:

Boxer (ing.) adj.inv./s. (De *to box*) Tipo de perro de tamaño medio, pelo corto, que se deriva del bulldog alemán. Posee una cabeza bien proporcionada, cuadrada; orejas implantadas altas y cortadas en punta y cola cortada y recta. Su pelaje es corto, brillante y duro, firmemente adherido al cuerpo, y de color marrón: *Manolo Gallo fue aprendiendo solo. Los podencos eran buenos para hallar el rastro, el lobo para cortar la carrera a la res y los boxers y los bulldogs para apresarla.* (Delibes 1977a: 137)

* Los antepasados del boxer (el Bullenbeiszser y el Barenbeiszser alemanes) se criaban al principio para la caza del oso y del jabalí y, posteriormente, se emplearon como guardianes de rebaños. Hacia 1850, los criadores alemanes decidieron cruzar el Bullenbeiszser con el Bulldog con el fin de crear esta nueva raza.

¹⁰ *Reclamista* tiene entrada en los Diccionarios Académicos de los años 1936,1939 y 1947, sin que en ninguno de ellos se aluda a un significado cinegético.

Bulldog (ing.) adj.inv./s. (De *bull* ‘toro’ y *dog* ‘perro’) Perro de presa inglés, muy inteligente y de enorme ferocidad; fiel guardador de su amo. El belfo inferior montado sobre el labio superior es lo más característico del temperamento de este animal. *Manolo Gallo fue aprendiendo solo. Los podencos eran buenos para hallar el rastro, el lobo para cortar la carrera a la res y los boxers y los bulldogs para apresarla* (Delibes 1977a: 137)

* El nombre de esta raza de perro –*bull (toro) dog (perro)*– viene motivado por haber ser sido un tipo de perro creado para pelear con toros.

Coker (ing.) adj.inv./s. (De *cock* ‘pájaro macho’) Perro de caza de cabeza larga, enjuta, cráneo y frente desarrollados, ojos grandes, orejas lobuladas, implantadas bajas, finas y delicadas, completamente recubiertas de una capa de pelos sedosos, aplastados y pegados contra las mejillas; su cuerpo es compacto, y presenta un pelaje de textura sedosa. Los hay de todos los colores: *Esteban, con su perrita coker, reposada y clarividente les atizaba bien en los claros, a tenazón.* (Delibes 1980: 57)

* El *coker* es ante todo un apasionado de la caza. Infatigable, se introduce por todas partes gracias a su pequeña talla. Es incomparable para levantar la chocha o el faisán. Sabe también buscar la perdiz y no se arredra ante los pantanos a la hora de atrapar los patos. Es un excelente perro cobrador.

Pastor alemán. adj. inv./s.m. (Del latín *pastor* y el fr. *allemand*) Perro que mide unos 62 cms. y pesa alrededor de 32 kg. Tiene la cabeza proporcionada al cuerpo, seca, moderadamente ancha entre las orejas. Nariz recta, ojos medianos y oscuros. Las orejas, implantadas en lo alto de la cabeza, debe llevarlas rectas y hacia delante. Es de pelo duro, espeso, recto y pegado al cuerpo, de color negro con manchas fuego, amarillo, y gris claro. Particularmente apto para el adiestramiento por su inteligencia y olfato excepcionales: *Los perros del molinero, no es porque yo lo diga, son cosa de libro. Allí hay un pastor alemán, un setter, un pointer, varios galgos, un ratonero, dos perdigueros de Burgos y, sin embargo, no hay castas.* (Delibes 1971: 26).

* Los orígenes del Pastor Alemán son muy discutidos. Según algunos autores estaba ya fijado hace varios milenios, otros lo hacen descender del lobo del norte de Europa. Pero el *pastor alemán*, tal como lo conocemos hoy, apareció en 1884. La raza fue creada por el capitán Max von Stephanitz a partir de diferentes razas de perros de pastor existentes en el centro y sur de Alemania.

Su denominación es motivada, ya que en su origen este perro era adiestrado como guardián de rebaños.

Perdicero (perro) adj./s. m. (De ‘perdiz’ del lat. *perdix*) Perro que tiene aptitudes especiales para la caza de la perdiz: *Un buen perro perdicero que no se aloque con los rastros, que no levante las perdices en Pekín, es más difícil de conseguir de lo que parece.* (Delibes 1964: 81).

* Este tipo de perro, cazador de perdices, recibe también el nombre de *perdiguero*, denominación más usual y que sí recoge el DRAE (vid. *perdiguero*). Esta denominación dio pie a una raza especial de perros de caza: los Perdigueros de Burgos.

Perdiguero de Burgos adj./s. m. (De ‘perdiz’ del lat. *perdix*. ‘Burgos’ es un topónimo que procede del germánico *būrgs* ‘ciudad, castillo’.) Perro de talla grande, -puede pesar hasta 30 k.-, aspecto general fuerte y robusto. El pelo es corto y el manto a dos colores, predominando el blanco o el marrón. El morro es siempre marrón, nunca negro. La cabeza es grande, aplastada por los lados y poco desarrollada en el occipital; sus orejas

son anchas, largas y caídas, pero algo separadas de la cabeza. Su cola está baja si se halla en reposo, y se mueve horizontalmente durante la caza: *El Juan Gualberto, el Barbas, para todo encuentra salida [...] y si el Cazador le dice que nada para Castilla como un perdiguero de Burgos, dirá que los perros de raza son como esos señoritos de escopeta repetidora y botas de media caza que luego no pegan a un cura en un montón de nieve.* (Delibes 1975: 4).

* El *perdiguero de Burgos* es un excelente compañero del cazador, con olfato muy fino y muy adecuado a toda clase de caza, si bien se adapta mejor al llano, donde la caza es menos fatigosa.

Su principal fallo está en los pies, que no le permiten grandes velocidades. No obstante, los frecuentes cruces de los ejemplares de esta raza con *pointers* les da una mayor ligereza y vivacidad, pero pierden gran parte de su dura naturaleza y docilidad.

El *perdiguero de Burgos* ha sido considerado como uno de los mejores perros de muestra.

Pointer adj. inv./s.m. (Del ing. *to point*) Perro de caza cuyo pelaje es de color muy variado. Sus patas anteriores y posteriores son robustas y musculosas. Es de tamaño mediano y su cabeza es larga y fina, iluminada por ojos inteligentes. Sus orejas caen ligeramente por debajo del cuello y su pelo es corto: *Mala cosa para un pointer, aunque sea nuevo, hacerle una muestra a una calandria.* (Delibes 1977b: 19)

* El pointer es un perro inglés de muestra. Debe su nombre al verbo *to point* en su 5ª ac. 'indicar la presencia o ausencia de piezas' (*Oxford Dictionary*). Es muy común en España, y presenta unas cualidades excelentes para la caza, especialmente para la de pluma. Se distinguen tres tipos; el gran pointer, el mediano, conocido también con el nombre de amarillo, y el pequeño pointer o pointer ligero.

Setter adj. inv./s.m. (Del ing. *to set*) Perro de muestra más largo que alto. Tiene la cabeza alargada y delgada, y presenta las orejas hacia atrás y caídas. Su pelo es fino, sedoso y brillante, y su color muy variado: *También es cierto que Julián se acompañaba de dos canes: una perrita negra, ruin y ratonera [...] y, otro, un setter, que, pese a su buena lámina, se limitaba a vivir de las rentas de la otra.* (Delibes 1981a: 56)

* El setter es un perro de raza inglesa que procede de los *spaniel* españoles. Su nombre tiene que ver con la 14ª ac. del verbo inglés *to set* 'adoptar una rígida actitud para indicar la presencia de piezas'. Osbourn nos explica que, efectivamente, el nombre de setter viene de la función que tenía este perro de caza antes, incluso, de que las escopetas se inventaran: "The pointer stands to the point whilst the setter may crouch; this is instinctive from the days when, before guns were invented, they sat (and that is the derivation of the name setter)". (Osbourn, 1980: 65)

Spaniel adj. inv./s.m. (Del ing. medio y éste del fr. ant. *espaigneul*) Perro de caza, semejante al cóquer, aunque más robusto. Es un infatigable rastreador en los terrenos difíciles, inteligente y muy fuerte. Como su nombre indica, es un perro inglés obtenido de perros españoles: *Dimos ocasión a la perrita Timba, una spaniel de una pieza, pequeña y vivaz, con una nariz prodigiosa, de mostrarnos conejos y perdices.* (Delibes 1981a: 126)

* Con el nombre de *spaniel* denominan los ingleses a esta raza de perros de origen hispano de la que surgieron el setter, el cóquer y el springer. El *spaniel* es un buen perro de caza que, en los ojeos de perdices, acostumbra a permanecer perfectamente en el puesto hasta que se le manda buscar.

2.7 Armas, instrumentos y prendas:

Rifle repetidor s.m. (De ‘rifle’ del ing. *rifle* y de ‘repetidor’, de ‘repetir’ del lat. *repētēre*) Fusil rayado de procedencia norteamericana. Se caracteriza por la posibilidad de efectuar cinco o seis disparos sin necesidad de accionar ningún cerrojo o palanca: *Nada digamos del tractorista, del camionero o del mecánico de un 'jeep', sobre todo ahora que han aparecido en el comercio unos rifles repetidores con alza y visor de una presencia admirable. Un rifle de estos se amortiza con cuarenta perdices, y cuarenta perdices, desde un vehículo, ya se sabe que pueden cobrarse en un par de días.* (Delibes 1964: 91).

Telendón s.m (De ‘tela’ del lat. *tela*) Una manta larga detrás de la cual se esconden los cazadores para pasar cerca de la avutarda sin ahuyentarla: *En la primera batida de esta mañana, en un terreno más despejado que un campo de fútbol, el desplazamiento de las diez escopetas se hizo ordenadamente, apiñados tras una manta - el telendón- y, uno a uno, fuimos echándonos cuerpo a tierra, cada 60 o 70 metros; para quedar inmovilizados, sin otra preocupación que la de observar la actitud del bando.* (Delibes 1981a: 86).

3. Conclusiones

Del análisis de este casi medio centenar de palabras (47 voces estudiadas) se desprenden algunas conclusiones particulares que son extrapolables al estudio general del léxico venatorio de Miguel Delibes:

- El mayor número de voces hacen referencia a distintas denominaciones de aves, así como al canto que estas emiten (34,04%), seguido de aquellas palabras que hemos incluido en el apartado denominado acciones relacionadas con la caza y modalidades de esta (19,14%).
- Algunos de los términos estudiados tiene un carácter grupal, ya sea familiar o regional, por lo que es lógico que no hayan sido estudiados por nuestros académicos, pero otros son términos muy extendidos y por tanto llama la atención la ausencia de documentación al respecto. Es el caso de:
 - cultismos: *anátida, lepórido,*
 - nombres de aves, como *perdiz albina, serín...*¹¹. En este apartado destaca la ausencia en el DRAE de los lemas *patirroja* y *perdiz roja*, denominación habitual de nuestra perdiz común,
 - perros de caza: *pastor alemán, perdiguero de Burgos, setter...*(La Academia admite, desde 1992, el término *fox terrier*),
 - cazadores: *alarista, avutardero, reclamista...*,
 - o voces como: *bichar, aculatar,* etc.
- Hay dos procesos de creación de palabras mayoritarios: mediante la derivación por sufijación – destacable en el apartado de personas relacionadas con la caza, cuyas denominaciones se han formado mediante la adición de los sufijos *-ero*, e *-ista* (*morrallero, alarista...*), y mediante la motivación fónica-onomatopeyas para referirse a los cantos de las aves. También debemos destacar la incorporación de anglicismos en el caso de las razas de perros (*bulldog, setter...*).

¹¹ La Academia ha incluido en sus últimas ediciones las voces *archiebebe, pagaza* (2001), *charrancito* (1992- y en los Diccionarios Manuales de 1983 y 1989) y *zampullín* (1992).

Espero, con este pequeño estudio, haber contribuido a un mejor conocimiento de una parcela del léxico utilizada por ese gran escritor que es Miguel Delibes, el escritor vallisoletano enamorado de su tierra. El escritor que, desde las múltiples páginas pergeñadas a lo largo de su vida, ha sido la voz de la Castilla pobre y olvidada. Parafraseando a su gran amigo Manuel Leguineche, Miguel Delibes ha sido, y es, el luchador infatigable, tan infatigable como sus carreras cinegéticas. “Miguel Delibes, un hombre, un árbol, un paisaje.” (Leguineche, 2007).

4. Referencias bibliográficas

- Alvar, Manuel (1987). *El mundo novelesco de Miguel Delibes*. Madrid. Gredos.
- Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid. Gredos.
- Contera, G. (1984). “Perdiguero de Burgos”, *El mundo del perro*, nº57: 42-44.
- Corominas, J. y Pascual, J.A. (1991). *Diccionario Crítico Etimológico castellano e hispánico*. Madrid. Gredos.
- Coronado, R. (1973). *Guía de las anátidas en España*. Madrid. Instituto Nacional para la conservación de la Naturaleza.
- Covarsí, A. (1985). *Trozos venatorios y prácticas cinegéticas*. Madrid. Velázquez. Biblioteca Cinegética Española.
- Delibes, M. (1968). *Alegrías de la caza*. Barcelona. Destino.
- (1977 a). *Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo*. Barcelona. Destino
- (1972). *La caza en España*. Madrid. Alianza Editorial.
- (1975). *La caza de la perdiz roja*. Barcelona. Lumen.
- (1971). *Con la escopeta al hombro*. Barcelona. Destino.
- (1977 b). *Diario de un cazador*. Barcelona. Destino.
- (1980). *Dos días de caza*. Barcelona. Destino.
- (1964). *El libro de la caza menor*. Barcelona. Destino.
- (1981a). *Las perdices del domingo*. Barcelona. Destino.
- (1981b). *Los santos inocentes*. Barcelona. Planeta.
- (1982). *Tres pájaros de cuenta*. Valladolid. Miñón.
- (1992). *El último coto*. Barcelona. Destino.
- Fitter, R. (1972). *El libro de las aves de España. Selecciones del Reader's Digest*. Madrid.
- García de Diego (1968). *Diccionario de voces naturales*. Madrid. Aguilar.
- Grijelmo, Á. (2002). *La seducción de las palabras*. Madrid. Taurus
- Huerta y Ramírez (1967). *Enciclopedia de la caza* (2 vols.). Barcelona. Argós Vergara.
- Humel, F. (1973). *Perros de caza*. Barcelona. De Vecchi.
- Leguineche, M.(2007). “Un humanista sin tacha”, *Mercurio*, nº94: 11-13.
- McDermott, et al. (eds.) (2000). *Oxford Study Dictionary*. University Press.Oxford
- Ministerio de Agricultura (1950). *Vocabulario español de caza*. Madrid.
- Ministerio de Comercio y Turismo (1979). *Guía de caza menor: España*. Madrid.
- Mundet, J.M. y Brighenti,C. (2000). *Manual del cazador*. Barcelona. De Vecchi.
- Montaner y Simón (1887-1910).*Diccionario Enciclopédico Hispano Americano*.(28vols.) Barcelona.
- Palleja, J. (1969). *Enciclopedia universal de la caza*. (2 vols.) Barcelona. Hispano Europea.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. (2 vols.). Madrid. Espasa-Calpe.
- Reinés, E, (1970) “La perdiz y otras cazas de pluma” *Caza deportiva*. Sintesis. pp.65-73
- Riquez, I.R. (1982) *Los secretos del tiro de caza*. Barcelona.Pulide.
- Rohlf, G.(1960).*Diferenciación léxica de las lenguas románicas*. Madrid. CSIC.
- Rueda Casinillo, F. (1986) *Cazas menor y mayor en España*. Barcelona. Hispano Europea.
- Tamariz de la Escalera,F. (1978) *Tratado de la Caza del Buelo*. (ed.facsimilar). Madrid.

Velázquez.

Torrente Ballester, G. "El nombre de las cosas" en *Diario 16* (21-09-86)

Umbral, prologo a *La hoja roja*.

Val, T. (2007). "Miguel Delibes", *Mercurio*, nº 94: 18-20.

VV.AA. (2003). *Enciclopedia de la caza*. Madrid. Susaeta.

Trabajo de campo/Encuestas.

Cartas con Miguel Delibes

Entrevista con Miguel Delibes

<http://www.rae.es>